

# Introducción

por Juan Sánchez Núñez

El presente boletín contiene las ponencias presentadas el 22 de noviembre de 2008, en la **3ª Jornada de Reflexión Teológica** que organizó el Seminario Evangélico Unido de Teología (SEUT). Dichas jornadas anuales están abiertas a quienes desean compartir con la comunidad de reflexión teológica que constituye el SEUT, un día dedicado a un tema teológico de actualidad. El planteamiento es sencillo: enfocar el tema propuesto, desde la diversidad de perspectivas que nos brinda la variedad de especializaciones de nuestro cuerpo docente.

El tema para esta 3ª Jornada fue: *¿Quién es Jesucristo hoy?* En el folleto de convocatoria se nos recordaba que al igual que los discípulos de Jesús fueron confrontados con esta cuestión, los creyentes del siglo XXI también estamos llamados a responder a la misma pregunta; y debemos hacerlo sabiendo que en función de la respuesta que demos podría verse transformada nuestra vida.

Es evidente que había que delimitar esa respuesta. Lo hicimos abordando dos temas que en el siglo XXI deben ser tratados teniendo en cuenta todo lo que ha significado la investigación científica en torno Jesús; es decir, los resultados de las ciencias que estudian la cultura, la literatura, la economía, la arqueología, etc., de la época de Jesús. Todas ellas han enriquecido nuestra comprensión de este hombre que los cristianos confesamos como el Cristo, el Hijo de Dios y un sin fin de títulos más, que expresan la experiencia de encontrarnos ante la última y definitiva Palabra de Dios a la humanidad.

El primero de estos temas tiene que ver con la humanidad y la divinidad de Jesús.

- Responder *hoy* a la pregunta que daba título a nuestra jornada es hacerlo afirmando sin ningún género de dudas la humanidad de Jesús. Hoy en día la búsqueda del Jesús histórico se ha visto enriquecida por multitud de estudios y ha pasado por diversas fases, y es algo plenamente aceptado que Jesús debe ser visto como plenamente humano, hasta el punto de que sirviéndonos de estos estudios, podemos hacer una investigación acerca de **La psicología de Jesús**, sin miedos a proyectar sobre Jesús nuestros propios puntos de vista. Es lo que aborda **Raúl García** (médi-

co psiquiatra, profesor de consejería pastoral) en su ponencia.

- Pero responder hoy a esta pregunta nos lleva también a pensar la divinidad de Jesús sin menoscar su humanidad, sin negarla ni anularla. Jesús fue hombre semejante a nosotros en todo, excepto en el pecado. *Hoy* es posible y necesario ver lo que significaba para los creyentes monoteístas judíos afirmar la divinidad de Jesús, algo que nos ayuda a entender todo el proceso posterior que termina en las declaraciones de los concilios de Nicea y Constantinopla. Es lo que presenta **Antonio González** (teólogo y filósofo, profesor de sistemática) en su ponencia sobre «La plenitud de la divinidad – El desarrollo temprano de la cristología». El contenido de esa exposición aparecerá como parte de un libro de cristología. Lo que aquí se presenta, **El Emperador y el Mesías: Sobre el destino constantiniano de la cristología**, son unas reflexiones introductorias a ese libro.

El segundo de los temas tratados tiene que ver con la continuidad entre Jesús y la iglesia: *¿Llega Jesús hasta nosotros hoy o lo que recibimos de él se ha ido deformando por los caminos pedregosos de la historia?*

- Podríamos decir que las investigaciones sobre Jesucristo en el siglo XX han estado presididas por la famosa frase de Alfred Loisy «Jesús predicaba el Reino de Dios y vino la iglesia», recogida en su libro de 1902, *El Evangelio y la Iglesia*. Pues bien, es la ponencia de **Marcos Abbott** (teólogo especialista en el apóstol Pablo) titulada: **¿Qué sabía Pablo de Jesús?**, la que estudia la continuidad entre el evangelio de Pablo y la figura histórica de Jesús. Se dice *hoy* en muchas ocasiones que hay que considerar a Pablo como fundador del cristianismo, pues es su interpretación de Jesucristo la que ha predominado en la iglesia. Es el evangelio de la justificación del impío por gracia el modo en que Pablo interpreta el acontecimiento de Jesucristo; y esto parece estar muy alejado del evangelio que anunciaba Jesús con sus palabras y sus hechos. Esto nos lleva a preguntar: *¿Realmente hay continuidad entre Jesús y Pablo?*

- La última ponencia va un poco más allá y aborda la relación entre Jesús y la iglesia: *¿Cómo hay que*

entenderla hoy? Pues bien, *hoy* es necesario reconocer que no hay una relación directa entre Jesús y la iglesia. Jesús no vivió para la iglesia ni pretendió fundarla. Ni siquiera el grupo de sus discípulos y los Doce pueden ser vistos como el núcleo inicial de la iglesia. Responder hoy a la pregunta: **¿Fundó Jesús la iglesia?**, es hacerlo poniendo de relieve «la continuidad discontinua» que existe entre ambos. Es el tema desarrollado por *Juan Sánchez* (teólogo profesor de sistemática) para finalizar la Jornada.